

*A PESAR DE SUS OJOS.
ANTOLOGÍA POÉTICA (1969-1999)*

JAVIER EGEA



CUADERNO DE TRABAJO

Material didáctico elaborado por Lucía Noguera Cuadros

De mis andanzas por muchos centros escolares he aprendido sobre todo a no infravalorar a un público considerado por los pedantes demasiado inmaduro para comprender la profundidad de su poesía; al contrario, siempre encontré la mejor disposición entre los alumnos quienes, tras escuchar la lectura, tantas veces me sorprendieron con preguntas inteligentes y comprometedoras.

Javier Egea

1ª SESIÓN

UNA APROXIMACIÓN AL POETA Y SU OBRA

JAVIER EGEEA, UNA VIDA PARA LA POESÍA

Introducción

Lamentablemente, han sido muchos los años en los que la figura de Javier Egea (1952-1999) ha pasado más desapercibida de lo que debiera en la esfera literaria y editorial de nuestro país. Sin embargo, gracias a la gran labor desempeñada recientemente por críticos, estudiosos y editores, su poesía es hoy mucho más accesible y puede ser leída y admirada por todos aquellos que deseen sumergirse en el fascinante universo poético del autor granadino. En este caso, vamos a tratar de facilitar dicha inmersión a un público joven, basándonos en los poemas que incluye la *Antología* y estableciendo a partir de algunos de ellos diferentes propuestas de trabajo. Para ello, comenzaremos con un breve repaso por la trayectoria vital y poética de Javier Egea, centrándonos en aquellas influencias, lecturas y vivencias clave para un primer acercamiento a su obra.

ACTIVIDAD

1. ¿Qué sabes del poeta Javier Egea? ¿Conoces en qué ciudad nació? ¿Has leído algún poema suyo? ¿Podrías situarlo en algún movimiento poético concreto?

Los inicios

Javier Egea nació en Granada en 1952, y desde su más temprana juventud manifestó una clara inclinación hacia la poesía. No en vano, hablar de Granada es hablar de literatura, o de un modo más conciso, hablar de Granada es hablar de Federico García Lorca, poeta cuya lectura cautivó al Egea más adolescente y de cuya influencia no se separaría nunca. Así lo declaró el propio poeta:

Yo me sentaba a la sombra de los pinares a leer aquellos versos: por sus líneas tersas mis tímidos y asombrados ojos de adolescente treparon a otras nubes y bajaron también a los más negros pozos de la angustia [...]. La sombra de Federico García

Lorca ha planeado siempre sobre mi vida, con un vuelo inquietante, cálido, sin apenas batir sus alas de terciopelo. Mi deuda personal, histórica, con su poesía resulta impagable. En el desván del corazón guardo todo mi respeto y cariño para este poeta tocado por el sueño, la luna y el frío [...]. En la fiebre poética, en el dolor de luz, en la constante intuición de la muerte, en la trágica pasión de vivir, nos hemos encontrado a cada paso.

De este modo, esa *predestinación* a la poesía se manifestó en los primeros años de Egea a través de la imagen del poeta romántico, siguiendo la estela de los grandes autores de movimientos como el Romanticismo (Bécquer), el Simbolismo o el Modernismo (Rubén Darío), además del ya mencionado García Lorca. Por ello, en gran medida sus primeros versos son la expresión de su intimidad adolescente, de sus estados de ánimo y sus sentimientos, entre los que prima inevitablemente el amor. Probablemente lo que hizo destacar la primera poesía de Egea frente a la de sus contemporáneos fue el tono erótico otorgado al tema amoroso, siendo muy común la descripción de la amada. Estos tanteos iniciales de Egea vieron la luz en una revista literaria del momento, ligada al ámbito universitario de la ciudad; pero la culminación de este nacimiento poético fue su primer poemario: *Serena luz del viento* (1974).

La poesía social

Sin embargo, coincidiendo con publicación de esta obra, Javier Egea empieza a cambiar su poética, encaminándola ahora hacia el terreno de lo público, es decir, convirtiéndose en un poeta social y comprometido. Son los años de la Transición, y Egea va a participar en numerosos actos de carácter político, como manifestaciones y mítines contra la dictadura de Franco. Reniega así de su producción anterior y va a considerar su siguiente obra, *A boca de parir* (1976), con una obra más madura y acorde con lo que pretende escribir en adelante. Ahora las influencias que más afloran son las del poeta social Blas de Otero, pero también las de Pablo Neruda, Rafael Alberti o Miguel Hernández en su faceta más política, social y reivindicativa. También corresponde a esta etapa un breve poemario titulado *Argentina '78* (1977, aunque publicado en 1983), centrado en denunciar la terrible dictadura argentina del militar J.R. Videla.

ACTIVIDADES

2. Se ha hablado de la fuerte relación entre la ciudad de Granada y la literatura. Realiza una pequeña investigación sobre los autores más importantes nacidos en la provincia de Granada y completa la siguiente tabla.

AUTOR	LUGAR Y FECHA DE NACIMIENTO	SIGLO AL QUE PERTENECE	OBRAS IMPORTANTES
Diego Hurtado de Mendoza			
Francisco Ayala			
Luis Rosales			
Federico García Lorca			
Elena Martín Vivaldi			
Pedro Soto de Rojas			
Pedro Antonio de Alarcón			
Antonio Mira de Amescua			
Luis García Montero			
Ángel Ganivet			
Antonio Carvajal			

3. Javier Egea se refirió a Lorca como *el poeta tocado por el sueño, la luna y el frío*. ¿Te remiten estas palabras a algún poema lorquiano?

4. Se puede decir que Javier Egea participó de esa concepción de poeta que surgió en el Romanticismo y luego siguió extendiéndose entre los modernistas y los *poetas malditos*. Busca información al respecto y resume sus principales rasgos.

5. ¿Sobre qué hechos históricos cantan Blas de Otero, Miguel Hernández, Rafael Alberti o Pablo Neruda en su poesía más reivindicativa? Teniendo en cuenta la biografía de Egea, ¿sobre qué puede versar su poesía social?

Hacia la poesía materialista

Tras la publicación de *A boca de parir*, Egea experimentó unos años de silencio poético, fruto de toda una serie de conflictos internos (adicción al alcohol, desengaño amoroso) pero a la vez producto también de su contacto con las teorías de corte marxista desarrolladas por el filósofo francés L. Althusser (*materialismo histórico*), que habían sido a su vez aplicadas al ámbito de la literatura por el profesor universitario J.C Rodríguez. Empieza así a valorar cómo la literatura en realidad se escribe siempre desde una ideología concreta, y más concretamente desde la ideología burguesa-capitalista, de la que todos somos partícipes aun sin darnos cuenta, por el hecho de vivir en el mundo moderno bajo una economía de mercado. A partir de este momento, sus esfuerzos poéticos van a ir encaminados a la escritura de una nueva poesía, ajena a esa ideología que tenemos interiorizada, y ajena igualmente a toda su producción anterior, con la que ya no se siente identificado. Para ello tiene un gran reto: encontrar un nuevo lenguaje y una nueva forma de expresión. Esta ruptura se va a verse plasmada en *Troppo mare* (1981), escrito mayoritariamente en su estancia en la localidad almeriense de la Isleta del Moro. En este poemario logra romper con los límites entre lo público y lo privado enlazando su historia individual con la historia colectiva (a través del amor y la necesidad de luchar) e incorporando un lenguaje más preciso y exacto.

La consolidación y *La otra sentimentalidad*

Ya situado poéticamente en la órbita de *Troppo mare* e ideológicamente en el marxismo, a finales de 1981 Egea finaliza su siguiente obra, que verá la luz el año siguiente. Se trata de *Paseo de los tristes*, que sigue representando una forma de

resistencia frente a la mentalidad burguesa. Frente al espacio marino recreado en el poemario anterior, el escenario en este caso es urbano, y se aborda el tema del amor pero reflejado ahora como un sentimiento que se da entre seres reales que viven su día a día en una sociedad marcada por la explotación. Resulta aquí muy significativas las palabras de Egea a propósito de este libro: «*un poeta debe saber transformar en belleza la miseria de cada día*». Prima en estos poemas el recurso de la ironía (bajo la influencia y el magisterio de autores como Ángel González y J. Gil de Biedma) y la unión de tres conceptos clave: el amor, el paseo por la ciudad y la resistencia frente a la ideología dominante.

Además, la aparición de este libro va a coincidir con el auge de la llamada Otra sentimentalidad, que aunó a un nutrido grupo de poetas granadinos (Luis García Montero, Álvaro Salvador, Ángeles Mora...) bajo una ideología y estética común, en los que nos centraremos en la siguiente sesión.

Otra vuelta de tuerca: hacia el Surrealismo

Egea se refirió a su siguiente obra, *Raro de luna* (1985, publicada en 1990) como “jardín sonámbulo”, avisando así de la aventura surrealista que iniciaba. Trata aquí de analizar el inconsciente desde la poesía, teniendo siempre como referente a los grandes surrealistas pero también atendiendo a su experiencia, pues paralelamente estuvo asistiendo a unas sesiones de psicoanálisis. El trasfondo de este poemario es mucho más trágico que el de los anteriores, ya que si antes se había tratado de oponer a la ideología burguesa, albergada en nuestro inconsciente casi de manera congénita, ahora asume que es imposible conocer dicho inconsciente. De ahí que sea tan recurrente la imagen de la isla (como forma de aislamiento) rodeada de mar (que simboliza, desde la más antigua tradición, la muerte). Desde una perspectiva estética, se aprecian grandes conexiones con la música y el paisaje adquiere una dimensión plenamente onírica.

El final

Javier Egea podía haber seguido el exitoso camino que había iniciado con los poemarios *Tropo mare* y *Paseo de los tristes*; sin embargo, para él la poesía no podía ser algo rutinario y trató de reinventarse continuamente. Por eso es tan diferente a los anteriores el libro *Raro de luna*, como tan diferente sería también el proyecto que inició

después, una serie de sonetos publicados de manera póstuma hace apenas unos años (2006) y titulados *Sonetos del diente de oro*. No obstante, su abandono de la poesía materialista tiene una clara explicación dentro de su lógica poética: si en el poemario anterior se había concluido con la muerte, ya nada hay tras ella. Agotada esta fórmula, su interés pero también su exigencia lo llevan a abrir nuevos caminos, y es así como empiezan a surgir estos sonetos, que él mismo catalogó como “argumentales” e incluso “narrativos”, pues aspiran a contar historias aunque sin abandonar el ambiente onírico y de fábula inaugurado en su obra anterior.

Junto a los *Sonetos del diente de oro*, en esta última etapa destacan algunos poemas sueltos (no obstante, a la vez que sus grandes poemarios fue siempre escribiendo otros poemas, en muchos casos de circunstancias: actos, concursos, recitales, mítines...) pero, sobre todo, un creciente silencio que se convirtió en definitivo cuando, el 29 de julio de 1999, decidió quitarse la vida.

ACTIVIDADES

6. En su poesía materialista, Egea trata de romper la barrera entre lo que se considera público y lo que se considera privado. En tu opinión, ¿qué temas debe tratar en general la poesía? ¿Cómo debe hablar de ellos el poeta?
7. También afirmó Egea que *un poeta debe saber transformar en belleza la miseria de cada día*. ¿Crees que ése es el objetivo tradicional de la poesía?
8. El Surrealismo influyó a Egea en su última etapa. Busca cuándo y cómo surgió el movimiento, quiénes fueron sus máximos representantes y cuáles sus rasgos más importantes.
9. ¿Recuerdas haber estudiado algún otro escritor que decidiera suicidarse? ¿A qué época perteneció? ¿Guarda alguna relación con tu respuesta a la actividad 4?